

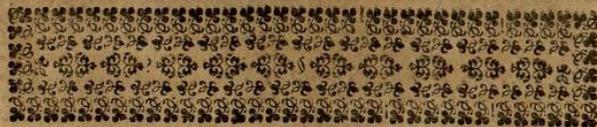
guna del precio de nuestra voluntad, sino que le demos todo el anor sin dividirlo, que es la rassa con que se nos da este libro grande, como se dió à Maria Santísima al confesarse toda de Dios: *Ecce ancilla Domini.*

26 Pero, ó libro! O fineza desgraciada! Qué pocos son los que compran este libro, por no dar el precio en que está tassado! Es posible que haya amor para tantas naderias, y no le haya para la suma amabilidad de un hombre Dios! Dios hombre, y no Dios Angel! El hombre Dios, y no el Angel Dios! Y que el hombre no ame con todo su amor à quien tanto elevó la naturaleza del hombre! Almas: qué es esto? Sois salamandras, que entre tanto fuego de amor no os abrasais? Sois cisternas, que os enfriais mas quando es mayor el calor? No, Fieles, no almas favorecidas, no ha de ser así: ved lo que pade tan inaudita fineza, ponderad lo que significa Dios hombre, y os asombrareis de

no morir en su amor. Ea; como hay quien dexa passar el tiempo del privilegio, para imprimir en su corazon esta fineza amorosa? Quien puede dividir su amor con criaturas, haviendo un Dios hombre, tan digno de todo nuestro amor? En la oficina de la Virgen Madre hallareis impreso este libro, para imprimirle; pero aprended de Maria Santísima à renunciar vuestra voluntad propria, quitando el amor desordenado de las criaturas, y empleandole en quien es tan digno de todo, tan santo, tan amable, tan liberal, que dará (así lo pido, Dios mio; así lo espero, Dios, y Redemptor nuestro) fortaleza para triunfar de el demonio, virtud para no dexarse arrastrar de el mundo, y de la carne, un aumento grande de virtudes en esta vida, para que por medio de una muerte en gracia, lleguemos à verle cara à cara, y alabarle en la eternidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SER-



SERMON XIII.

DE LA ANUNCIACION DE MARIA
Santísima, y Encarnacion del Verbo
Divino.

EN FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DE LA
Salud, celebrandose Misa Nueva en San Cecilio
de Granada, à 6. de Mayo de
1674. años.

Ecce concipies in utero, & paries filium, &c. Luc.
cap. 1.

SALUTACION.



A Encarnacion del Divino Verbo, en el Talamo Virginal de Maria Santísima, à quien venera la devocion, con el título piadoso de la Salud, en ocasion que un nuevo Sacerdote celebra la primera Misa en esta Iglesia de nuestro Tuglar San Cecilio, es oy, Fieles, el empleo feliz de esta fervorosa celebracion. Divertid un poco la atencion, y vereis en la Antigüedad supersticiosa, un bosquejo de sus circunstancias. Puso nombres à los meses la Gentilidad, ó para la memoria, ó para la significacion. Mayo, ó mayor, llamó à este (dice Rosino) no tanto por lo grande de sus dias, quanto por memoria de una fiesta muy solemne que en el celebraban los Romanos. Dedicabanla à la buena Diosa (dice Macrobio) à la que llamaron algunos Proserpina, dice Pierio; otros *Opis*, la Diosa del favor; y otros la gran Madre, por ser madre de Mercurio; aunque su nombre mas proprio fué la Diosa Maya, de donde se llamó Mayo este mes. Era su imagen (dice Pierio) la efigie de una muger, que tenia por indice de su poder un cetro en la mano, y estendida la otra, en señal de que ofrecia à todos su favor, y à los pies le ponian una serpiente, en significacion de ser señora del mundo. Para celebrar su fiesta, se juntaban los Mercaderes en la casa del Pontifice, y allí se ofrecia por un Sacerdote un Sacrificio, honrando à Mercurio en la celebracion de la gran madre: *Maiam Mercurij matrem* (escribió Rosino) *mensi nomen de disse, hinc maximè, quòd hoc mensi Mercatores, omnes Maie pariter, Mercurioquè sacrificent.*

2. Pero dexemos estas fiestas supersticiosas, à vista de nuestra religiosa celebracion. Dichoso, y mayor mes el de Mayo, no ya por la fiesta de los Romanos; si, porque en él dedica esta fervorosa devocion cultos festivos, no à la fabulosa Proserpina, que ilustra las tinieblas de la noche; si à la Luna mas hermosa del Cielo de la Iglesia, que alumbrá las tinieblas de este mundo: no à Maria, la gran madre de Mercurio; si à Maria Santísima;

Rosin. li. 2.
Antiq. cap.
Macrobi.
li. 2. Satur.
cap. 12.
Pier. lib.
11. Hiero-
gl. & li. 25
Ptoem. in
lib. 3. de
Cio. c. 26.
Ovid. lib.
5. Fast.

Rosin. ubi
supr.

suma, que concibiendo al Divino Verbo, es la grande Madre de Dios. Tengan allà imagen de su fingida Diosa con cetro, y que favorece à todos, y que aqui tenemos esta hermosissima Imagen de Maria Santissima de la Salud del hombre, con cetro, y corona de Reyna del Universo. Juntense à su fiesta en la casa de su Pontifice, en donde se ofrece el sacrificio, que aqui se mejora tambien esta circunstancia, juntandose à esta celebracion en esta Iglesia, casa del primer Pontifice de Granada San Cecilio, en donde un nuevo Sacerdote ofrece en honra de Maria Santissima este su primer Sacrificio. Ahora si que puede gloriarse este mes de Mayo, quando se halla ennoblecido con esta devocion tan Catolica, que aventajandose en todo à los antiguos Romanos, es reprehension muda de sus ciegas supersticiones.

3. Veis, Fieles, delineadas en aquella tosca imprimecion las circunstancias que adornan nuestra celebracion? Pasemos à describirlas en sagrado, y mas perfecto lienzo. Dio en tierra, y se deshizo la estatua que vio Nabucodonosor: ya os acordareis como sucedio. Componiale de oro, plata, cobre, hierro, y barro: quando baxò de un monte una piedra, sin que la impelieste mano alguna, y tocando en el barro, destruyò la estatua soñada: su significacion. Quatro metales la componian. Estos son los Reynos de el mundo (dice el Abad Joachin) explicados por los quatro mas principales (dice Pererio) que son, el de los Chaldeos, el de los Persas, el de los Griegos, y el de los Romanos, en los que el demonio, principe del mundo, y sus tinieblas, tenia dilatado su dominio. La piedra sin manos (dicen San Geronimo, y San Ambrosio) es el Divino Verbo, engendrado de su Eterno Padre, no criado, ni hecho, que esto significa sin manos. Los pies eran de barro, con hierro, que es simbolo de nuestra humana naturaleza, con el hierro de la culpa. Pues ahora. Gloriable el demonio viendo al Universo, que vil esclavo, marcado con el infame hierro del delito, le pagaba jornales de miserias, sin rescatarle de su horrorosa esclavitud. Pero que sucedio? Que baxando el Divino Verbo, piedra sin manos, del monte de su Eterno Padre, librò al mundo de su esclavitud penosa. De que fuerte? Tocando el barro: esto es, uniendo à si el barro de nuestra naturaleza, sin manos, sin concurso de varon, en el purissimo vientre virginal de Maria Santissima su Madre: *Sine manibus* (dixo San Agustin) *quia de Virgine natus est, ubi opus humanam non fuit.*

4. Ea, este es el assumpto principal de nuestra fiesta, el inefable misterio de la Encarnacion. Pregunto mas. Quien se concibe? El Hijo de Dios, que entrando en el Templo purissimo de Maria, saliò Sacerdote (dixo Michael Timotheo) revestido con la casulla encarnada de nuestra naturaleza, para ofrecerse, como se ofreció en aquel instante (dice Santo Thomas) por la Redempcion del mundo. Y este no fue el sacrificio primero? Es asi. Luego el primer sacrificio de Jesu Christo Sacerdote, fue el de la Encarnacion, en el Altar purissimo de Maria? Bien. Y saben como se llama este Señor Sacerdote? Mas lo dixo: *Vocabitur nomen eius Emmanuel.* Manuel se llama. Y no es aquella piedra que baxò del monte al campo? Si. *Abissus est lapis de monte.* Pues que dice Gabriel? *Ave gratia plena, Dominus tecum.* El Texto Griego: *Salus tecum.* Saluda à Mari à Santissima, diciendo: La salud està contigo. *Hinc* (dixo Cesario) *salutem per propriam servum Gabrielem misit.* Veale, pues, que quando baxa del monte el Sacerdote Manuel à celebrar el primer sacrificio de la Encarnacion, en honra de Maria Santissima Madre de Dios, es Maria Santissima la Madre de Dios de la Salud, como lo asegura el Angel: *Ave, salus tecum.* No es esto lo que oy vemos en este Altar? Pasemos à celebrarlo; y antes à pedir la gracia para el acierto, y fruto que deseo,

que ya nos enseña à decir Gabriel:

AVE MARIA.

Daniel 2.
Ioach. introd. in Apocal.
Pererio in Daniel.
Hier. epist. ad Fabiol.
Amb. ser. 70.
Aug. tr. 4. in Joann.
Galat. lib. 4. de artic. can. 25.

Aug. in Psal. 98.

Mieb. Tit. mos. tr. 2. de Sacrif.
Miff. q. 43.
D. To. 3. p. 24. art. 3.
Ceter. lib. Marfil. in 3. dist. 8.
Ilat. 7.
Grec. lect. Luc. 1.
Cesar. dial. 3.



Ecce concipies in utero, & paries filium. Luc. 1.

S. I.

CONCIBIENDO MARIA Santissima al Verbo Divino, es Madre de Dios de la Salud del hombre.

5. Consideremos oy à Maria Santissima Madre de Dios, quando concibe al Divino Verbo, y le celebra en su primer sacrificio nuestro nuevo Sacerdote; y dudaba yo, por que se ha de celebrar à Maria Santissima en esta ocasion con el titulo de la Salud? Guenos el Angel del Evangelio para responder: *Ecce concipies in utero, & paries filium.* Concebiras, y daras à luz un Hijo, dice Gabriel à Maria; o como lo explica admirablemente San Vicente Ferrer: concebiras en tiempo al que es Eterno Hijo del Eterno Padre: *Concipies Filium, non Patrem, nec spiritum Sanctum.* No concebiras al Padre, no al Espiritu Santo, sino al Divino Verbo, que es el Hijo: *Concipies Filium.* Esto es, Fieles, lo que con Fe explicita se debe creer de este soberano misterio; y si deseais mayor explicacion, oid una comparacion de San Agustin. Reparad, dice, en la tytara, quando un diestro Musico la pulsa:

Tine. Per. fr. d. In. carnat.

Simil.

Proclor. 5. de Laud. B. Virg. Aug. 11. de Trinit. cap. 11. Fulg. ad ser. 1. Pen. Dam. epul. 6. 1. 6. 4

cuerta diò el sonido, porque solo el Verbo tomo cuerpo, haziendose hombre en la cytara animada de Maria: *Tria pariter operantur* (dice San Agustin) *sed sola chorda personat quod auditur; nec ses, nec manus sonum reddunt, sed ea cum chorda pariter operantur; sic nec Pater, nec Spiritum Sanctum suscipiunt carnem; & tamen cum Filio pariter operantur.*

Aug. ser. 34. de Temp.

Affor. 4. Dio. Fab. tr. 1. de Conceptu. B. Mar.

Ric. V. B. in Cant. 6. 26.

Cartar. de imag. Deam. Ant. Ricciar. com. simbol. 9. Mulier. 688.

6. Pues ahora, supuesta esta verdad del misterio, que dice el Angel: *Et vocabis nomen eius Iesum.* Llamaras Jesus à este Hijo del Eterno Padre, que has de concebir Hijo tuyo. Y Jesus no es lo mismo que salud? Todos lo saben: *Non est in aliquo alio salus,* dixo mi Padre San Pedro, quando dio salud al tullido. Luego es lo mismo concebir Maria Madre de Dios à Jesus, que ser Madre de Dios de la Salud? Por esto dice Ricardo Victoriano, se llama Maria Santissima la Salud del mundo, porque concibió à Jesus, que es la salud universal: *Salus omnium per ipsam facta est, unde, & mundi salus dicta est.* Aun alla la Antiguiedad ciega, pintò una imagen, que puede ser borron, en que nuestra verdad se descubra. Era una muger, ricamente vestida, y adornada, con un cetro en una mano, y con un vaso en la otra, como que ofrecia su licor à una serpiente que estaba en el Altar: y si preguntais à Cartario la significacion, ya responde: *Significat Salutem Deam;* significa esta imagen la Diosa de la Salud. Veis como, aun entre sus fabulosos errores, descubrimos, que lo mismo es ver aquella Sagrada Imagen de Maria Madre de Dios, con cetro de Reyna, y que dà su sangre à la Eterna Sabiduria, que ver una Imagen de la Madre de Dios de la Salud?

7. Con bastante claridad lo dixo Geremias: *Crescit Dominus novum super terram.* Anuncia al mundo una portentosa novedad. Saben qual es? *Femina circumdabit virum.* Que una Virgen ha de concebir, y encerrar al Divino Verbo en su vientre. Es

Iere. 31.

Ecce

Lugar expreso de la Encarnacion. Vean ahora como trasladan los Setenta: *Creatus Dominus salutem in plantatione novata: in salute circuibunt homines.* Crió Dios la salud en su nueva plantacion: en la salud la asistiran los hombres; de fuerte, que lo que una letra llama Encarnacion en Maria, llamó otra la Salud; porque es inseparable el título de la Salud, del misterio de la Encarnacion en Maria: *Fuinita circumdabit virum: in salute circuibunt homines.* Este fué el misterio de aquella texa, con que limpiaba sus llagas el Santo Job: *Testa salutem redabas;* porque (como dixo San Gregorio) el barro era simbolo de nuestra naturaleza, que tomó el Divino Verbo para curar en si nuestras llagas: *Quid aliud in manu Domini testa est, nisi caro ex nostre substantia luto sumpta?* Pero se cocio esta texa para nuestra salud (dice Pedro Celestino) en el horno purissimo de Maria Santissima su Madre Virgen: *Est elibanus, ubi possit oportune carnis assumentis decoqui.* Preguntad à Nabuco, que vé en el horno de Babylonia, quando llega à regirtrarle? Miro (dice) que habiendo entrado solos tres, hay otro quarto, semejante al Hijo de Dios: *Speies quarti similis Filio Dei.* Notad ahora, que llama por sus nombres à los tres: *Sidrach, Misac, & Abdenago, egressimini, & vivite.* Pues si conoce que el quarto es Imagen del Hijo de Dios, como no dice su nombre quando dice el de los otros? Nabuco, como se llama esse Hijo de Dios? No es fácil que lo diga, advierte San Hypolito Martyr. No veis que el nombre del Hijo de Dios es Jesus, es salud del hombre? Pues como hasta ser el Hijo de Dios, Hijo de Maria, no vino al hombre la deseada salud, no llama Nabuco Jesus al Hijo de Dios: *Quia nondum Jesus de Maria Virgine Natus erat; ideo quarti illius nomen non ponit:* Diga Gabriel, que se llama Jesus el Hijo que concibe Maria, para que se vea, que quando le concibe, es Maria Madre de Dios de la Salud: *Vo-*

70. ibi, v. 22.

Job. 22.

Greg. li. 3. mor. c. 14.

Petr. C. 11. li. de pas. sap. 21.

Daniel 3.

Hypol. or. de sac. con. sum.

cabis nomen eius Iesum.

(X) (X) (X)

§. II.

MARIA SANTISSIMA concibiendo al Verbo, es Madre de Dios de la Salud corporal.

8 **E**A, Fieles, no hay duda, que es Maria Santissima Madre de Dios de la Salud del hombre; pero que Salud es la que consigue el hombre por medio de Maria Madre de Dios? Esto es lo que nos ha de decir oy nuestro nuevo Sacerdote en este su primer sacrificio, porque publica que es Maria Santissima Madre de Dios de la Salud corporal; y Madre de Dios de la Salud espiritual, exemplar para el tiempo; y Madre de Dios de la Salud del cuerpo, y de la alma para la eternidad. Individuemos, à gloria de esta soberana Señora, para excitar nuestro humilde agradecimiento esta Salud. Lo primero, es Maria Santissima Madre de Dios de la Salud corporal, que por esto la llamó Juan Geometra la Salud de los dolientes: *Salus agrotantium;* y esta Señora misma lo dixo en pluma del Ecclesiastico, que quien la hallasse, hallaria sin duda la Salud: *Qui me invenerit, aueriet salutem à Domino.* Pero veamos como lo dice nuestro Sacerdote, celebrando à Maria en el misterio inefable de la Encarnacion de el Verbo.

9 **S**iete meses estuvo la Arca del Testamento antiguo cautiva en poder de los Filiteos; enemigos de la Fe. En esse tiempo experimentó su rebelde incredulidad, contagiosa, y molesta enfermedades, à hasta que puebla la Arca en un carro nuevo, la dexaron ir, sin quien la guiasse. De esta suerte caminaba, guiando las bacas àcia la Ciudad de Berthesames, sin declinar à una parte, ni à otra; quando llegando al campo de Josué (dice el Sagrado Texto) pasó en este sitio la Arca: *Et plaustrum venit in agrum Josue Bethsamita, & stetit ibi.* Sin passar de aqui tiene ya que observar la devocion. Que la Arca de el Testamento sea imagen de Maria Santissima, es comun entre los Santos Padres. Pues ahora, en donde estuvo esta imagen de Maria? En poder de los enemigos de la Fe. Así es

Vid. Desp. ser. 71. à num. 6. Et ser. 75. à n. 6.

Geom. serm. in Anson. Eccl. 24.

1. Reg. 6. Amb. ser. 70. Vid. ser. 10. de Alupr. Prael. orat. 5. de Laud. B. Mar. Ali. Mag. lib. 10. de Lau. B. Ma.

tra-

tradicion; que citavo esta Sagrada Imagen que veneramos aqui, en poder de los Moriscos de la Alpuxarra. Vino despues la Arca, imagen de Maria. Adonde? *In agrum Josue.* Al campo de Josué, que era un Bethamita, del nombre mismo que el otro Josué Efraita, que fué Principe de Israel, como advierte San Justino Martyr. Así tambien es tradicion, que esta sagrada Imagen de Maria, vino à este campo del Principe con especial providencia. Prosigamos.

Tull. Martyr. Dialog. cum. Livi. p. 6.

Lyr. in 1. Reg. 7.

Greg. in 1. Reg. 7.

1. Reg. 7. Abul. ibi. q. 19.

Hug. Carr. Carl. Cor. in libi.

Sanch. in Sanch. 2. Reg. 7.

Erne. in Mar. c. 114.

Hebr. 9.

fué hacerle el Verbo Divino Hombre, dice el Januense, que encerrarle en el vientre purissimo de Maria un Hombre Dios con tres substancias, la Divinidad, significada en las Tablas; el Cuerpo, significado en la Vara de Aaron, y la Alma significada en el Maná.

Isab. Voz. in Mari. ser. 11. de

11 **V**ea se, pues, que es lo mismo atender à la Arca, imagen de Maria, quando concibe al Divino Verbo, que recobrar la salud aun los mismos enemigos. No es menester que se exprese esta salud recobrada, porque es tan inseparable en Maria Santissima concebir al Divino Verbo, y ser Madre de la Salud de los hombres, que se supone dar la salud, en conociendo que es Maria Madre de Dios. Recobren la salud los Philiteos, quando la imagen de Maria es colocada en el campo de Josué, que Madre de la Salud la celebramos oy, quando adoramos su Sagrada Imagen en este campo. Publica que allà Eleazaro, nuevo Sacerdote, las bendiciones, y beneficios recibidos por la Arca, que mas bien aquí publica nuestro nuevo Sacerdote, que es Maria Madre de Dios de la Salud, quando celebra la Encarnacion de el Divino Verbo. Si, Fieles, llegad con Fe, llegad confiados à experimentar, que es Maria Madre de Dios de la Salud corporal, que ya dice el Angel, que llame Jesus al Hijo que concibe, porque le concibe Madre de nuestra Salud: *Vocabis nomen eius Iesum.*

§. III.

MARIA SANTISSIMA concibiendo al Verbo, es Madre de Dios de la Salud exemplar.

12 **P**ERO pasemos à salud más importante. Es lo segundo Maria Santissima quando concibe al Verbo Divino, Madre de Dios de la Salud exemplar de el hombre, porque le concibe para que le atendamos, e imitemos como exemplar, para nuestra espiritual, y mejor salud. Por esto llamó San Juan Damasceno à esta Señora, Salud perfecta de las almas: *Salus est perfecta animarum,* porque nos dió à su Hijo Santissimo para la salud perfecta, proponiendo su exemplar à nuestra imitacion. Qué di-

Damasc. in paraci. B. Mar.

ce

te en el Evangelio Gabriel? Despues de allegurar que el Verbo Encarnado fera Jesus, y salud, profigue assi: *Hic erit magnus*. Este Jesus Dios Hombre sera grande. Pues no lo es? Si, dice Hugo Cardenal, es grande Dios, y sera hombre grande, haciendose hombre. De que suerte? *Hic erit magnus: Magnus Doctor, magnus Prophetas, magnus Sacerdos*. Sera (dice) Doctor grande, para enseñar al mundo: *Magnus Doctor*. Sera grande Propheta, para tratar con Dios, y aplacarle: *Magnus Propbeta*. Y sera grande Sacerdote, para ofrecerse a su Eterno Padre en sacrificio: *Magnus Sacerdos*. O Santo Dios! El primero a quien propone Maria Santissima el exemplar, es nuestro nuevo Sacerdote. Veamos.

13 Y como se ha de hacer la copia de este exemplar divino? Reparemos en el exemplar. No es un Verbo Dios, que se hace Hombre, para la salud de los hombres? O Sacerdote de Jesu Christo! Qué es ser Sacerdote, sino ser un Dios de la tierra? Así llamo a los sacerdotes el mismo Dios en el Exodo: *Dixit non detrahatis*. La Interlineal: *Sacerdotibus non detrahatis*. En la pluma de David lo mismo: *Ego dixi, hijis tuis, Yo (dice) ostante Diolos*. Y así lo explico Jesu Christo Señor nuestro: *Deus appellat a quo sermo Dei factus est*. El Pontifice Inocencio: *Sacerdotes intelligit*. El gran Padre San Gregorio: *Deus in se etiam appellat Deus*. El Cardenal Damiano: *Dixi Christo reperuntur Sacerdotes*. No hay cosa mas repetida, que llamarle Dioses los Sacerdotes, para acordarte lo altísimo de su dignidad, y lo altísimo que les pide de perfeccion. Lo observo en una ley del Levitico, con agudeza santa, San Cyrilo Alexandrino. Cuydado (decia Dios) que ningun hombre este en el Tabernaculo quando entra en el Santuario el Sacerdote: *Nullus hominum sit in Tabernaculo, quando Pontifex sanctuarium ingreditur*. Pues, Señor, segun esto, ni el Sacerdote avrá de estar, porque el Sacerdote es hombre. No lo entiendes, dice el Santo. Ningun hombre ha de estar, y ha de estar el Sacerdote, porque no ha de ser el Sacerdote hombre: *Nullus hominum sit, que aunque sea hombre, segun la naturaleza, no ha de ser sino una cosa con Dios,*

o un Dios por la perfeccion: *Ego sic accipio* (dice San Cyrilo) *iam non erit homo: sed spiritualis affectus, unus cum Domino spiritualis fiat*.

14 Pues ahora. Qué ha de hacer nuestro Sacerdote, para copiar el exemplar de Jesu Christo? Su mismo nombre se lo acuerda, que es el mismo con que llamo llamas a Jesu Christo Sacerdote: *Vocabitur nomen eius Emmanuel*. El nombre de Manuel significa (dice San Bernardo) Dios con nosotros: *Nobiscum Deus*; porque lo mismo fue hacerle hombre Dios, que baxar Dios a tratar con los hombres, para enseñarlos, ampararlos, y sacrificarse por su salud: *Nobiscum* (dice San Bernardo) *carnis similitudine, nobiscum utilitate*. Pues acuerda a nuestro Sacerdote el nombre de Manuel, que si por Sacerdote no es hombre, sino Dios, por Sacerdote debe humanarse a tratar con los hombres para su salud espiritual, copiando a Jesu Christo Dios hombre. Sea Dios como Jesu Christo, por la alteza de la dignidad, y perfeccion; pero sea hombre, haciendose todo a todos los hombres, por la caridad para su mejor salud. Sea hombre, como Jesu Christo, para enseñar, para orar, y para padecer por la salud de las almas; pero sea Dios, como Jesu Christo, para divinizar aquellas obras, elevandolas de el comun obrar de los hombres, para ser un Sacerdote hombre Dios, a imitacion de Dios hombre Jesu Christo, que es el exemplar que le propone Maria Santissima de la Salud.

15 Osfervemos un suceso de la Sagrada Historia, para entender la razon porque se llama, segun el orden de Melchisedech, el Sacerdocio eterno de la Ley de Gracia. Ya sabeis que David lo dixo así: *Tues Sacerdos in aeternum, secundum ordinem Melchisedech*. Me dirán, que porque el sacrificio de Melchisedech fue de pan, y vino, y que por esto representa propiamente el sacrificio incremento del Altar. Pálló a mas misterio. Quando ofrecio el sacrificio Melchisedech? Salio Abraham con 318. de sus domesticos, siguiendo el alcance a unos tyranos Reyes, que llevaban captivo a su sobriño Loth, y dando sobre sus tropas de noche, los venció, y redimio a su sobriño, y los suyos: *Reduxitque om-*

Hug. Car. in Luc. 1.

Vid. Disp. per. ser. 27. n. 13.

Exod. 22. Inter. ibi. Psalm. 82. Jean. 10. Gen. in Psalm. 81. Greg. lib. 4. Epist. 31. Damian. epist. 6. cap. 10.

Levit. 16.

Crr. Alex. li. 9. in Leu. vit. sine.

I. ai. 7.

Bern. ser. 2. de Ado. Ab. Mag. lib. 4. de Lau. B. M. cap. 3. n. 22. Bern. ibid.

Vid. Despu. Ser. 27. n. 14.

Psal. 109. Mich. de Sac. M. Fr. 3. q. 13. Francif. probl. 1. 14. Hier. epist. ad Eua. Hug. Car. in Gen. 14.

Gen. 14. Feb. lib. 2. in Gen. 6. 10. Ista. lib. 2. q. 2. in Gen. 6. 11. Amb. lib. 2. de Abrah. c. 7. Rup. lib. 5. in Gen. 6. 15. Gen. 14. de Gen. 6. 11. Abul. in Gen. 14. Rever. ibi disp. 5. Gen. 14. de Gen. 6. 11. Trin. ibi. Abul. in Gen. 14. Rever. ibi disp. 5. Heb. 7. Bonar. in 4. dif. 8. Pat. ser. 1. Amb. Eub. de ap. Lipom. Gen. 14.

nem substantiam, & Loth fratrem suum. Veis lo que passa? dice Rabano Mauro, y Ruperto. Pues es figura de la victoria que havia de conseguir del demonio Jesu Christo Señor nuestro, haciendose hombre en el Talamo purissimo de Maria, para redimir al hombre, restituyendole a su libertad, y espiritual salud: *Huiusmodi prallatores* (estivio Ruperto) *pugnando, non terrenum lucrum, sed solum querunt humanae salutis fructum*. Pues ahora. Sabiendo Melchisedech esta victoria, salio a recibir a Abraham para celebrarla. Como? *Melchisedech Rex Salem profrens panem, & vinum*. Tirino, y Menochio: *Ad sacrificandum*. Ofrecio un sacrificio de pan, y vino, y fue sin duda el sacrificio primero; porque (como advirtió el Abulense) no consta que huviesse ofrecido otro antes de ahora: *Nusquam legitur Melchisedech habuisse officium Sacerdotis, ut hic*. Bien representa este sacrificio primero de Melchisedech la primera Misa de un Sacerdote, celebrando la Encarnacion de el Divino Verbo para la salud de las almas. Es por esto Sacerdote, segun el orden de Melchisedech? Mas misterio tiene para salud exemplar.

16 Que dice de Melchisedech el Apóstol? *Sine patre, sine matre, sine genealogia, assimilatus autem Filio Dei*. Fue Melchisedech semejante al Hijo de Dios, que (como dixo San Ambrosio) en quanto hombre no tuvo padre en la tierra, y en quanto Dios no tuvo madre en el Cielo: *Sine matre genitus per divinitatem, de matre sine patre per humanitatem*. Ea, pues, ya se conoce porque ha de ser Melchisedech el Sacerdote de la Ley de Gracia: porque ha de ser una copia animada de Jesu Christo Hijo de Dios: *Assimilatus filio Dei*. En que? En ser sin padre, ni madre, ni genealogia, porque debe renunciar el Sacerdote los afectos de carne, y sangre: *Assimilatus filio Dei*. En que? En ser, segun Melchisedech, Rey, y Sacerdote; porque el Sacerdote debe ser Rey, que domine en sus appetitos: *Assimilatus filio Dei*. En que? En ser Rey de Justicia, que es lo que significa Melchisedech; porque el Sacerdote debe dar lo que toca a cada uno: a Dios gloria, a si mismo confusion, al mundo desprecio, al proximo los empleos de la caridad, en doctrina, en oracion, y en exemplo, pa-

ra ser semejante al Hijo de Dios: *Assimilatus Filio Dei*. De esta suerte hará la copia del Divino exemplar nuestro Sacerdote; pues para esto le propone Maria Santissima el exemplar quando concibe a Jesu Christo Sacerdote, como dixo San Ambrosio: *Sacerdos ex Virgine Matre*, siendo como Christo Sacerdote, grande en la doctrina: *Magnus Doctor*; grande en la oracion: *Magnus Propbeta*; y grande en la perfeccion: *Magnus Sacerdos*. O sea así, Sacerdote de Jesu Christo! Y sea así en todos, Fieles, pues cada uno en su estado (dice San Cirilo Alexandrino) debe ser un espiritual Sacerdote; pues a todos, y para todos propone Maria Santissima a Jesu Christo, como exemplar de su importante espiritual salud: *Vocabis Iesum, Hic erit Magnus*.

S. IV.

MARIA SANTISSIMA CONCEBIENDO AL VERBO, ES MADRE DE DIOS DE NUESTRA SALUD ETERNA.

17 Legtemos a ver a Maria Santissima Madre de Dios de la salud eterna de los hombres, como nos lo dice oy nuestro Sacerdote, quando le celebra; y abramos passo una noticia de Pierio Valeriano, y otros antiguos. Huvo, Fieles, en Athenas una nave muy celebre, por un grande privilegio que tenia. Esta iba todos los años a la Isla de Delphos, en donde el Sacerdote de Apolo le ofrecia un sacrificio. Pues el privilegio era, que mientras iba, y volvía esta nave, no se podia, por ley de los Athenienses, executar sentencia de muerte aun en el mayor facinoroso. Y sabeis como se llamaba esta nave? Diga Pierio: *Salutis iudicium*. Ricardo: *Navis salutis*. Se llamaba la nave de la salud. Y tenia este privilegio la nave de la salud (dice el Obispo Atesio) porque Theseo havia navegado en ella: *Quia Thestus in exanavigaverat. Cautum erat Atheniensium lege, ne quemquam publicis interficerent*. Que simbolo mas propio de Maria Santissima de la salud de el hombre. Si, Catolicos, Nave animada es Maria (dixo Ricardo de San Laurencio) en la que caminó el Verbo humana-

Amb. ubi sup.

Cir. Alex. lib. 9. in Leuit. 1. Petr. 2.

Pier. 1. 4. 6. Hierogl. Ricard. v. Nav. n. 10. Ates. de trib. disc. 24. n. 20.

Pier. & Ricard. ibi

Prov. 31. Ab. Mag. bibl. Marian. ibi Ric. Laur. lib. 1. c. 11. de Lau. lib. 8. p.

do, trayendonos la eterna salud: *Hæc navis onerabatur mercimonijs humanæ salutis in gratiarum plenitudine, unde gratia plena*. Nave es Maria, que continuamente navega, llevando à Dios vuestras oraciones, y trayendonos sus misericordias; y Nave, en cuya honra ofrece oy nuestro sacerdote este inefable sacrificio. Inferid ya el privilegio de esta Nave, mejor que la otra Nave de la salud. Quien duda, que mientras navegar la intercesion por nosotros, no nos alcanzarán los castigos de la Divina Justicia? No hay muerte eterna para el que mereciere el amparo de esta Soberana Nave de la Salud: *Maria pro nobis hoc iter perficiens* (escrivia Areffio) *securi esse poteritis non morte aeterna placentibus*.

Aref. ubi sup.

18 Celebra el Divino Espiritu en los Cantares el purissimo Vientre de Maria, y le compara à una copa hermosissima llena de el mas generoso vino: *Umbilicus tuus crater tornatilis, nunquam indigens poculis*. Habla de la Encarnacion del Divino Verbo en el Virginal Talamo de Maria Santissima (dice San Ildefonso) que fuè el purissimo Vaso en que unio à si el vino de la Divinidad en la Persona de el Verbo la agua de nuestra huma-

Idesp. ser. 1. de Al. sumpt.

na naturaleza: *Venter Mariae tornatilis fuit, qui in eo sapientia se influxit, quam miscuit in cratere vinum suum*. Fuè Vaso de la Divina piedad, que la dà à beber à todos los que sedientos llegan à pedir la: *Nunquam indigens poculis* (dice Honorio) *hoc est, omnibus se sitientibus præbet largiter*. Y fuè Vaso de la salud del mundo (dixo Alano de Rupe) que dà à beber à los hombres su salud eterna: *Plenis poculis, nempe mundo propinans vinum delectationis, vinum salutis*. Por esso leyó el Nifeno, no Vaso, sino Puerto: *Venter tuus sicut portus* porque concibiendo Maria al Verbo Divino (dice San Juan Damasceno) nos la dió la piedad Divina por Puerto de nuestra eterna salud: *Portus est salutis omnibus à Deo datus*.

Nifen. in Cant. 7. Damasc. in paracel. B. M. & Can. in Nat. B. Mar.

19 Pero deseareis saber como nos consigue Maria Santissima esta salud eterna. Oid la version de Aben Esra, que lee: *Umbilicus tuus, speculum rotundum*. Es el purissimo Vientre de Maria Santissima de la Salud como un globo de espejo. Pues como explica alsí la salud eterna de el hom-

Aben Esra ap. Genit. in Cant. 7.

bre? No fabeis lo que refiere de la tigre San Ambrosio? Robale sus hijos el cazador, y sale en su seguimiento à vengarle: pero qué hace el cazador? Pone en el camino un globo de espejo. Y qué sucede? Que mirandose en el globo la tigre que va corriendo en su alcance, se detiene, y buelve, sin passar adelante en su vengança, perdonando la vida al cazador: *Sic* (dice San Ambrosio) *Pietatis suæ studio decepte, vindictam amittit*. Pues ahora. Qué es un pecador atrevido, sino un cazador, que roba à Dios la honra, y gloria, la obediencia, y la alabança, y el agradecimiento à sus beneficios? O como sale en seguimiento suyo la Justicia de Dios, para darle eterna muerte? Pero como no muere el pecador? Como le da lugar à que huya à las aguas de la penitencia? Señor, y vuestra Justicia? Qué quereis? *Umbilicus tuus, speculum rotundum*. Mira el Talamo purissimo de Maria como globo de espejo: se le representa que se hizo hombre en Maria para la salud eterna de el hombre; y aunque salia como tigre la Justicia à la vengança, se detiene por su infinita piedad, y dà lugar para que se salve el pecador: *Pietatis suæ studio decepta, vindictam amittit*.

Simil. Alb. Ad 1. lib. 12. de Anim. 16. 2. c. 16

Ambr. li. 6. Hexam. 4.

20 Veis, Fieles, como se libra de la muerte eterna, y consigue el pecador la eterna salud, por la interposicion de Maria Santissima Madre de Dios de la Salud de el hombre? Reñe, pues, nuestro nuevo Sacerdote en su nueva Misra la memoria de este favor, celebrando su primer sacrificio en honra de Maria Santissima de la Salud, para aumentar la devocion de esta Soberana Señora, por cuyo medio se alcanza la salud corporal, segun nos conviene; la salud espiritual exemplar, que es la que mas nos importa, y esperamos conseguir la eterna salud, que es nuestra eterna felicidad. Pero, Fieles, sea solida, como lo debe ser, nuestra devocion, para assegurar por medio de Maria Santissima la salud, que será incomparable dolor haya quien incurra en la eterna muerte, haviendo tenido en esta Señora tan poderosa abogada. Para esto nos propone el exemplar de su Hijo Santissimo que concibe, para que le copie en si nuestro Sacerdote, siendo su vida un vivo traslado de Jesu Christo, y siendo

todos retrátos de un Hombre Dios, Rey de Justicia, para reynar en nuestros apetitos desordenados, haciendo guerra para dominar en ellos. Estimemos agradecidos à Maria Santissima, que haya detenido la indignacion justissima de Jesu Christo, merecida por vuestras culpas, para que no nos haya entregado à la eterna muerte; pero muestréle el agradecimiento en aprovechar esta espera misericordiosa,

entrandonos por las puertas de su piedad, quanto nos dà lugar à huir de su severissima Justicia. Si, Purissima Madre de nuestra salud, esto que quereis de nosotros nos ha de venir tambien por vuestra intercesion, para que logrando la salud de la gracia hasta la muerte, pasemos à moltrar nuestro agradecimiento por la salud eterna en la eternidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XIV.

DE LA ANUNCIACION DE MARIA Santissima, y Encarnacion del Verbo Divino.

EN LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL DE MALAGA, año de 1664.

Ecce concipies in utero, & paries filium, &c. Luc. cap. 1.

SALUTACION.

X Onfunde, y apaga à mi insuficiencia aun el eco solo que resalta de las clausulas del Evangelio. No es de la Encarnacion del Verbo Divino, de la que fueron oficina dichosa las Entrañas purissimas de Maria? No es del honroso titulo de esta Santa Iglesia, dedicada à Maria Santissima, quando concibe el Divino Verbo en su purissimo Talamo? Todos lo faben; y ha de predicar oy mi cordedad de este inefable Mysterio, à vista, y en la purissima presencia de este doctissimo Cabildo, con su vigilantissimo Prelado? Sea consuelo al temor considerat estas circunstancias que le ocasionan.

2 Sagrado Evangelista profetico, dinos que admiras al 12. de tu misterioso Apocalypsi. Allí (dice) me lleva la atencion una admirable muger, à quien el vestido, el sitio, y la diadema la hacen atender prodigiola: *Signum magnum apparuit in Cælo, mulier*. Y quien es esta muger? La Iglesia, dice el sentir comun de los Padres, Primasio, Ricardo, Aretas. Es Maria Santissima, dice San Bernardo, San Agustin, y otros muchos; y en su preñez misteriosa: *In utero habens*, representa à Maria Santissima, como oy le celebramos, concibiendo al Verbo Divino, dice San Ildephonso. Significa la Iglesia Romana triunfante de el Gentilismo, dice el doctissimo Alcazar. Diganos con este fundamento, que era simbolo de una Iglesia de Maria Santissima, quando concibe al Divino Verbo de esta Santa Iglesia de Maria Santissima, cuyo titulo glorioso es el inefable Mysterio de la Encarnacion: *Mulier, in utero habens*; y lo no, atencion à las señas.

Apoc. 12.

Ambr. Primas. Ri. V. A. Aret. & alij ibi.

Bern. ser. in sig. mag. August. in Psal. 142. Idesp. ser. de isump. Alex. in Apoc. 12.

3 Qué dice el Evangelista: *Mulier amictiva*. Que el Sol aplicó sus resplandores al cortejo de esta muger, ó para escudo lucido de su defensa, ó para her-

Pier. Val.
L. 4. Elio.
regl.

moso adorno de su ropage. Claro está que representando à esta Santa Iglesia, le havia de prevenir la providencia Divina en Sol, un Prelado que la defendia, la autorice, y la hermosee; que aun los antiguos (como escribe Pietro Valeriano) dibuxaban en simbolo de un Prelado, y Superior perfecto un hermosísimo Sol; yá por lo vigilante que madruga al consuelo univerval de los vivientes; yá por lo presurolo que camina à defenderlos, y librarlos de la cautividad penosa de las sombras. Apliquelo la experiencia à nuestro vigilantísimo Prelado, que yo profiguiera, à no advertir que los elogios de fuegetos que se hallan en superior gerarquía, quando son en su presencia, se exponen al riesgo de que parezcan lisonjas; basta abrir los ojos para conocer la beneficencia del Sol: *Amiccia Sole.*

Dan. 11.

Merc. 4.
Nú. 17.
decad. 18.

4. Coronada vió San Juan à la portentosa muger: *Et in capite eius corona.* Es mostrar la Iglesia Real fundacion de Reyes? Mas. De qué es la corona? *Stellarum duodecim.* De resplandecientes estrellas. Quien no sabe que Daniel llamó Estrellas à los varones doctos? *Qui ad iustitiam erudiunt, multos quasi stelle.* Sea, pues, de Estrellas la corona de la misteriosa muger, para mostrar que la corona de esta Santa Iglesia se forma de los varones doctos que la componen: *Corona Stellarum duodecim;* que si dixo un Sabio, que las ciencias eran los rayos del hombre: *Radius hominis, artes, & scientie,* en donde se ven las Estrellas con mas rayos, que en esta doctísima Iglesia, para desterrar, con exemplos, y doctrina, las horrorosas tinieblas de la ignorancia?

Cornel. in
Apoc. 11.
6. 4.

5. Pero está muger, esta Iglesia, este misterio inefable (dice el Evangelista) huyo à la soledad, al desierto, para que allí le sirviessen la comida: *Fugit in solitudinem, ut ibi pascant eam;* y lo explico el Padre Cornelio, dando esse oficio à los Predicadores: *Verbi Dei Ministri.* Aqui confidero mi cordedad, pues me hallo desierto de espíritu, desierto de consideraciones, desierto de noticias. Como se hallará en este desierto alimento proporcionado para atenciones tan graves? Como se hallará pasto de conveniente doctrina, para la devocion de mi Auditorio? Y como se hallará en este desierto alimento de alabanzas, que servir à Maria Santísima en este día de su Anunciacion admirable, para inefable Mysterio de la Encarnacion? Como podrè hablar con acierto de un Mysterio, que excede toda humana capacidad?

4. Reg.

Ber. 1. 16.
in Cant.

6. No os acordais, Fieles, del sucefo de Eliseo? Refucitó al hijo de la Suna; mite; pero es muy de notar lo que hizo para refucitarle. Se encerró con el difunto: *Claustit ostium super se, & super puerum.* Luego se ajustó con el niño, poniendo la boca sobre la del chicuelo, los ojos con los ojos, las manos con las manos, el pecho con el pecho, y estrechándose todo con el niño todo: *Incubuit super puerum.* San Bernardo: *Se contraxit.* Veis aqui una figura de la Encarnacion del Verbo Divino (dice San Buenaventura) en la que se estrechó la segunda Persona, uniendo à si nuestra humana naturaleza en el Purísimo Talamo de Maria: *Per incubationem significatur incarnatio.* Pero à quien no se le ofrece el reparo, como pudo un hombre de tan grande estatura como Eliseo medirse, y ajustarse con la pequenez del niño? Ello es verdad; pero como pudo ser? Llegad à reconocerlo. No es fácil, que está cerrada la puerta: *Claustit ostium.* De fuerte, que refiere para que la Fè le de credito, y confesse la maravilla de un Dios Hombre; pero está cerrada la puerta para que no se examine: *Claustit ostium.* Por esto toda la fabiduria de Salomon, despues de referir tres cosas difíciles, confiesa en la quarta una ignorancia total: *Quartum penitus ignoro;* porque siendo esta el camino de un varon en una Virgen, como se lee en el original: *Viam viri in adolescentula,* que es la Encarnacion del Verbo en el Ventre Purísimo de Maria Virgen, como dice el Cardenal Hugo: *Idest, viam Christi, in Virgine Mariâ.* Confiesa Salomon, que no alcanza su fabiduria el Mysterio de la Encarnacion: *Penitus ignoro.* Como no confesará mi temor lo que Salomon confiesa? Pero tema, confiese mi temor en obsequio de la Fè, mirando cerrada la puerta para el examen, aunque nunca cerrada para la oracion: Llego à pedir, y lleguemos todos à pedir la gracia para el acierto:

AVE MARIA.



Ave gratia plena. Ecce concipies in utero, & paries filium.
Luc. cap. 1.

S. L.

PLACEME, PORQUE EN MARIA
Santísima se cumplió el tiempo de
la Encarnacion.

7. Demos yá los placeres de nuestra dicha, por la Encarnacion del Verbo Divino; pero advirtamos antes como nos vino esta dicha. Quando llegó la plenitud del tiempo, nos asegura el Apóstol, que embió el Eterno Padre à su dilectísimo Hijo para remedio de el mundo: *Veni plenitudo temporis, misit Deus filium suum;* pero anunciando el Profeta Habacuch esta venida, dixo que havia de ser enmedio de los años: *In medio annorum notum facies.* Pues si ha de ser (diran) enmedio de los años, como el Apóstol dice, que en la plenitud del tiempo? Dixo San Ambrosio, que esse medio de los años fuè la plenitud, porque llegó la plenitud del tiempo enmedio de los años, que fuè el tiempo determinado por Dios: *Plenitudo temporis est quod presinitum fuit à Deo Patre, quando mitteret filium suum.* Sea así; pero pregunto: Por qué elige Dios esse medio de los años para la obra admirable de la Encarnacion del Verbo? Sea luego que pecó Adán, para que no se retardè à la enfermedad el remedio que necesitaba. No era conveniente (dice el Angelico Doctor) porque fuè menester que los hombres conociesen la extrema necesidad. Pues, Dios, y Señor mio, no oias los clamores de tus Profetas? Los gemidos de los Padres del Limbo? Los deseos de todas las gentes? Inclina, Señor, tus Cielos, y baxa à remediarlas, que yá claman con el conocimiento de su extrema necesidad.

Sup. lib. 1.
in Cant.

8. Aun lo dilata siglos? Diganos David la causa desta dilacion. Habla de Jesu Christo Señor nuestro en el Psalmo 28. y le llama, el amado, el

querido, comparandole al unicornio: *Dilectus quemadmodum filius unicornium.* Que sea el amado, yá se conoce (dice Ricardo Victorino) porque lo es de su Eterno Padre: *Filius meus dilectus;* lo es de su Esposa la Iglesia: *Dilectus meus mihi;* lo es de los espíritus Angelicos: *In quem desiderant Angeli;* y es amado de los hombres, porque todos desean su ultimo fin: *Desideratus cunctis gentibus.* Ricardo: *Dilectus iste, dilectus est Patris suis, dilectus sponsae suae, dilectus hominum, dilectus Angelorum, dilectus omnium.* Pero que quando le llama el deseado de todos le compare al unicornio, qué misterio tiene? El unicornio (dice San Basilio) es de fortaleza invencible, desprecia los venablos de los cazadores; que por esto el Divino Espíritu explico con la del unicornio la invencible fortaleza de Dios: *Cuius fortitudo similis est Rhinocerotis.* Pues como siendo el deseado: *Dilectus;* nos propone David al Señor tan invencible? Divinamente Rupert! Para que se vea (dice) de la fuerte que se dexó Dios vencer.

Esal. 28.

Mat. 17.
Cant. 14.

1. Petr. 4.

Aggei 2.
Eie. 38.
in Es. 28.

Basil. in

Psal. 28.

Solin. c. 51

Eitan. lib.

7. c. 5.

Nam. 24.

Cornel. lib.

6. 2. 2.

Simil;

Gregor. lib.

11. mor.

c. 10.

Isidor. lib.

1. 2. Esim.

c. 2.

Sacr. tom. 1. in 1. p. disp. 10. sect. 7. & 10. 1. disp. 16. sect. 4.

Rup lib. 1. in Nunc. in 4. disp. 4. art. 2. q. 3. & 3.

Alb. Mag. lib. 1. de Laud. B. Mar. ca. 1. n. 1.

Alb. Mag. ibi. n. 1.

fortaleza invencible del Divino Verbo. Ya baja, ya se humilla, ya se entrega, ya se hace hombre en el Talamo de la Santísima Virgen la invencible virtud del Verbo, que antes no se entregó al temor de los cazadores, que si hubo quien le cazara, fue solo la Santidad de la Virgen. El Abad Ruperto: Fortissimus spiritum Deus voluit unicornis, id est, potentie singularis, Deus incomprehensibilis, & invidie virtutis, virginis tractus est odore uteri, virginei pudoris clausuris inclusus. Ahora: Ex eo tantum comprehendendi potuit. Ea (vuelvo à decir) demonos los placemes, de que fue Maria Santísima el medio que nos facilitó nuestra incomparable felicidad.

10. Pero qué digo, que nos demos los placemes? Oygameos al Angel en el Evangelio. Anuncia à Maria Santísima el inefable Myfterio de la Encarnacion, y entra saludandola así: Ave gratia plena. Dios te salve, llena de gracia. Reparese (dice Alberto Magno) que es voz de congratulacion, y aplauso: Ave est vox congratulantis, & applaudentis. Es voz con que se da à Maria Santísima el placeme de su gloria: Quasi dicerem: O beata Virgo! Congaudeo, & congratular saluti, & gloria tuae. En el dia de la Encarnacion? Si, que en este dia fue exaltada à la singular gloria de verdadera Madre de Dios, para remedio del mundo. Pero siendo interesados en este remedio el hombre, el Angel, y el mismo Dios, vienen oy (dice el grande Alberto) Dios, el Angel, y el hombre, à este placeme, y congratulacion de Maria: Dicit ergo Maria ipsi Deus, dicit Angelus, dicit homo: Ave gratia plena. Entrémos con esta luz à individuar.

S. II.

PLAGEME DE EL HOMBRE à Maria Santissima, porque llegó por su medio su remedio.

11. Venga primero el hombre, como el mas obligado, à dar, y recibir este placeme: Dicit homo: Ave gratia plena. O naturaleza humana! Como quedaste desde aquella culpa primera de Adán tu primero padre! Acuérdate bien, aunque

Vid. hic. ser. 1. n. 9. & seq.

battantes recuerdos tienes en tus miserias. No es verdad que saliste desterrada del Paraíso, despojada de la justicia original, sujeta à la muerte, y à las demás penas del cuerpo corruptible? No sabes que de aquel pecado, como de raíz, y de los actuales, como de ramos, han nacido los males que te cercan, y te amenazan? Quien sino el pecado despojò de sus riquezas, y joyas à los Egypcios? A Eli, y sus hijos, de la honra del Sacerdocio? A Saul, à Nabuco, y à otros muchos, de la Corona? Quien sino las culpas han llenado el mundo de enfermedades, peltes, hambres, guerras, diluvios, granizos, piedras, rayos, y demás calamidades que padecemos? Y qué es esto, con quitarnos à Dios su gracia, su amistad, y sujetarnos à privacion eterna de la Gloria, en la cárcel horrorosa de los abismos? O valgame Dios! Como mirarian el Cielo los Antiguos Padres, quando dobladas sus fuertes cerraduras, negaba à los hombres la entrada de sus puertas! Pero ya:

12. Oygameos, que me interrompe David: Ego dormivi, & soporatus sum, & exurrexi, quia Dominus suscepit me. Yo dormi (dice) y me dexò poseer de un sueño profundo; pero desperté, y me levante, porque el Señor me recibió. Es misterioso lugar. Deme Dios su gracia para entenderle bien. Quien habla? El Real Profeta, en persona de el linage humano, dice San Agustin: Dicit populus Dei: Ego dormivi. Estaba yo (dice el linage de los hombres) en un sueño muy profundo. Qué sueño? El del pecado (dice el Angelico Doctor) que se llama sueño con mucha propiedad. El sueño liga las potencias interiores: y el pecado entorpece el espíritu del peccador. El sueño quita la advertencia de los peligros, y el cuydado de la salud; y el pecado quita al hombre, que advierte su peligro eterno, y que cuyde de su salvacion. El sueño turba la fantasia con varias representaciones: y el pecado conturba el corazon con varios temores, y vanas esperanças. El sueño engaña al que duerme, pareciendole que come, que se alegra, que esta con riqueza, y honra: y el peccador dormido, se imagina dichoso en su mayor desdicha. El sueño derriba, y postra al hombre, sin dexarle caminar:

Emd. 124. 1. Reg. 2.

Psal. 32. D. Th. ibi.

Aug. ibi in alleg.

D. Th. ibi. Blanc. in Psal. 32. Simil.

y el pecado derriba al alma, sin dexarle caminar à su centro. No nos detengamos mas. Es sueño el pecado: Dormivi.

13. Qué dice el linage de los hombres? Que por el pecado se hallaba entorpecido, sin advertencia, lleno de temores, y engaños, postrado en tierra, sin poderle levantár, y entrar en la gloria; pero que ya despertó, y se levantó para caminar, porque el Señor le recibió: Et exurrexi, quia Dominus suscepit me. Aquí está lo mysterioso. Ya se sabe que recibió Dios al hombre, haciendole hombre (dice San Agustin) porque recibió, y unió à si el Divino Verbo nuestra humanidad en la Encarnacion: Homini susceptio est Verbum caro factum. Pero cómo despertó el hombre de su antiguo sueño, y sus efectos, haciendole hombre el Verbo Divino? De nos pasó à la inteligencia, un raro suceso de la Antigüedad, de que hacen memoria el Policiano, Valerio Flacco, y Manilio. Fue Alcon, entre los Cretenses, Sagitario insigne, fallio en una ocasion con un hijo suyo al campo, y este, ò perezoso, ò sin fuerzas para seguir à su padre, hizo cama de la yerva, en que dormido, le acometió una serpiente, que con repetidas bueltas le apilonó para quitarle la vida, y sepultarle en su pecho. El padre à este tiempo le buscaba cuydado, quando al llegar à verle, y à asombrado, y à perplexo, entre el enojo justo por el descuydo, y el cordial cariño de padre, se detenia en tomar resolucion; pero en fin, vencido del amor, se compadecò del hijo, toma el arco, y ajustando la saeta, la despidió con tal destreza, y primor, que hiriendo à la serpiente, no tocò, ni hirió à su hijo, antes, quitando à la serpiente la vida, libró al mozo del sueño, y de la muerte: Ars erat esse patrem (canta Manilio) vicit natura periculum, & pariter invictum somnoque, & morte levavit. O naturaleza humana! Qué ha sido esto? Lo que decía David: Ego dormivi, & soporatus sum, que si dormia en el sueño profundo de las miserias, ya despertó: Et exurrexi; pero desperté, y me levante, porque Dios me recibió: Quia Dominus suscepit me, porque me unió à si, haciendole hombre en el claustro Virginal de la Pússima Maria. Debí el despertar, y levantarme, al tiro que hizo el Amor con el arco de Maria, haciendole hombre el Verbo Divino para librarme del veneno: Ut mihi diabolica malignitas (decia

Aug. in Psal. 32.

Aug. Polic. in epigra. Val. Flac. lib. 1. Argonaut. Virg. Eg. 5. Brevi. in Theatr. v. Arcus Simil.

Psal. 32.

Aug. ibi in alleg.

D. Th. ibi. Blanc. in Psal. 32. Simil.

nas: Eritis sicut dii, difundiendo en su corazon la serpiente su malicioso veneno. Pero qué cuydado que le buscó Dios! Ubi es? Qué compasivo, decía el de Seleucia! Vox lamento ad similib. En donde estas Adán? Qué se ha hecho, hijo mio, aquella imagen hermosísima de mi ser? El Chrysolommo: Ubi imago mea primum formata? Mira à Adán, y su posteridad, rodeado de la culpa: In medio ligni paradyssi; y aquí fue la lucha de el Amor, y la Justicia. He de dejarle (decia la Justicia) que muerá el ingrato, entregado à su veneno: Lugum imponetur eis, quod non asperatur. Pero no quiero (decia el Amor) la muerte del peccador, que es hechura de mis manos: Nolo mortem peccatoris. Yo soy Dios, no soy hombre que necesite de el hombre, decia la severidad: Ego Deus, & non homo. Yo haré que Dios sea hombre para remedio de el hombre, decia su infinito Amor: Ego commovebo Calana, & terram, & veniet desideratus cunctis gentibus. O empeños del Amor divino, mas fuerte que el que fingieron los Antiguos, armado con arco, y flechas!

15. Qué hizo? Tomó por instrumento de su inaudita fineza, el hermosísimo Arco de Maria, que dixo el Pragenic: Arcus nobis à Deo datus. Ajustó en el arco la saeta ecogida de el Divino Verbo, que dixo Isaias: Possuit me sicut sagittam ele. Iano. Puso la mira en el hombre rodeado de la culpa: Possuit me quasi signum ad sagittam, que Geremias dixo. Y de esta fuerte logró tal tiro el Amor, que fue lo mismo despedir del arco la flecha, que librar al hombre del sueño de el pecado, y de la muerte eterna à que caminaba: Et pariter hominem somnoque, & morte levavit. O naturaleza humana! Qué ha sido esto? Lo que decía David: Ego dormivi, & soporatus sum, que si dormia en el sueño profundo de las miserias, ya despertó: Et exurrexi; pero desperté, y me levante, porque Dios me recibió: Quia Dominus suscepit me, porque me unió à si, haciendole hombre en el claustro Virginal de la Pússima Maria. Debí el despertar, y levantarme, al tiro que hizo el Amor con el arco de Maria, haciendole hombre el Verbo Divino para librarme del veneno: Ut mihi diabolica malignitas (decia

Genes. 32. Hog. Virg. lib. ad. Vir. Ruffi. Sen. leuc. orat. 3.

Chrysol. 1. bon. de Adam.

Offe. 112.

Ecce. 182. & 33.

Offe. 11. Aggei. 2.

Erast. Post. in Marc. 14. Isai. 49. Hier. in Psal. 119. Hieron. in Isai. 44. Thren. 3.

Bonav. in Luc. 2.

Leo. serm. de N. D.

San Leon veneno sue mortifica oit incidia, praedestinata rucocandis mort alibus sua pietatis remedia, inter ipsa mundi primordia praefinavit. O, conozcamos (Catholicos) nuestro daño, para estimar tan inopinado remedio ! Dicit populus : ego dormivi. Agradecemos al divino Amor este remedio, complaciendonos de que fuese Maria Santissima el medio por donde vino Dios a remediarnos: Dicit homo : Ave gratia plena.

S. III.

PLACEME DEL ANGE L a Maria Santissima, porque llego por su medio su reparo.

Agst. lib. de orat. Vinc. Fer. serm. 66. N.

16 EL segundo que viene a este debido placeme, es el Angel, como muy interesado en la Encarnacion del Verbo Divino, en el purissimo Talamo de Maria : Dicit Angelus : Ave gratia plena. Aportillo la embidia, y sobervia del primer Angel los marcos de la Jerusalem Celestial, trayendose consigo la tercera parte de las Estrellas del Empíreo, que son los Angeles; y desde entonces pedian a Dios los Angeles buenos (dice San Alberto Magno) que usando de su benignidad (como decia David) reparalle la ruina de aquellos muros: Angeli flagitabant a Domino per Psalmistam: Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion, ut aedificentur muri Jerusalem. Para este fin crió Dios al hombre tan perfecto; pero haciendose este a la parte de los Angeles apollatas con su desobediencia, se dificultó el reparo, y se declararon los Angeles contrario de los hombres. Dios entonces se interpuo, para ajustar estas paces, y reparar las ruinas de la Celestial Jerusalem. En Italias hallamos esta paz prometida al que esta lexo, que es el hombre, y al que esta cerca, que es el Angel: Pacem ei, qui longe est, & qui prope. El Grande Alberto: Ei qui prope est, id est, Angelus; & ei qui longe est, id est, homini, y David allegató, que tendria las ruinas del Cielo su conveniente reparo: Implebit ruinas. Pero como se ha de efectuar esta paz, y este reparo, si el demonio sale a la campaña para impedirlo? Uniendo el Divino Verbo en Maria para vencerlo,

Ric. de S. Laur. lib. 1. de Virg.

Apoc. 12.

Psal. 50. Ab. Mag. lib. 1. de Laud. B. Mar. ca. 1.

Ab. Mag. ubi supr.

Psal. 109.

dice San Gregorio : Deus tunc benignè fecit, quando filium suum in mundum misit.

17 No lo decia en los Cantares esta Soberana Señora! Vox dilecti mei. La voz oygo (dice Maria Santissima) de mi amado Dios. Quando? En la embaxada de Gabriel, dice Ghislerio: Vox dilecti mei, tunc ad me facta est per illam Angelum: Ecce concipies, & paries filium. Pero ya son obras las que parecian voces: Ecce iste venit saliens in montibus. Ya viene (dice Maria) como saltando de placer, a hacerle Hombre el Divino Verbo. San Ambrosio: Salit de Caelo in Virginem. Que mucho (dice Ricardo) si viene atraido de su fragantissima humildad? Ecce venit, ya viene alegrando los Angeles, que son los montes del Cielo, dice el Abad Philipo: Montes voluit bonos Angelos nominare. Ecce venit, ya viene a triunfar de la sobervia del demonio, en la Encarnacion, dice San Gregorio Niseno : Salit, quatenus in incarnatione omnem sibi subiecit dominium potestatem. Ya viene: Ecce venit, y con tanta priella (dice San Bernardo) que vencio su amor la velocidad de Gabriel: Victus est, & Archangelo transiit te qui praemisit te; por esse no dixo el Angel que venia el Señor (advirtió Ricardo) si que estaba ya con Maria: Dominus tecum: quia quemmodò in Caelo reliquerat, reperit apud eam. Ya está en mi, dice Maria, el Verbo encarnado. Reparad bien, que el mismo que venia Dios, está ya detrás de la pared de mi claustro Virginal, Dios, y Hombre: En ipse stat post parietem nostrum. El Cartuxano: Id est, in carne mundissima, quom ex me assumpsit.

18. Repáremos aqui, pues llama Maria Santissima la atencion: En ipse stat. Sea así, que venga el Divino Verbo a hacerse Hombre, para vencer al demonio, y para alegrar a los Angeles; pero por que dice Maria Santissima, que para este fin se puo detrás de la pared? Post parietem nostrum. Salga a la campaña para triumphar; que ocultarse con la pared, es indicio de temor. Es cristalina la pared de Maria; dice Ghislerio: Partem diaphanum eam nuncupemus. Es un Espejo clarissimo de singular arte, dice el Angelico Doctor: Fecit summus Artifex, in offensionem pleniorum artis

Gregor. in Ps. 4. Cant. 24.

Gbil. ibid.

Cant. 22.

Ambr. in Psal. 118. Ric. Laur. lib. 1. de Laud. B. P. Philipp. Ab. in Cant. 22.

Nis. bo. in Cant.

Bern. bo. in sup. lib. 1. de Laud. B. P. Cant. 22.

Dionys. Cart. ibi.

Ghiller. in Cant. 22. D. Thom. opusc. 61. grad. 10. ad fin. Erud. in Mar. c. 86. in 2.

Simil.

Gal. lib. 5. de temporum. Cardan. lib. 4. de subtilitate. Portei. lib. 17. Mag. nat. c. 15. Petr. Lob. in Theatro mundi. Caelus de Miner. lib. 3. cap. 10. sect. 5. n. 8. Job. 7. Eflus Tir. ibid. Ambr. ser. 42.

D. Tho. in 4. dist. 44. q. 2. art. 1. q. 4. ad 5.

Galos. 2.

sue, speculum unum clarissima clarius, personam, scilicet, gloriosissima Virginis. Pues que hace el formar a Maria Santissima Espejo para vencer? Denos puerta para responder una noticia. Marco Marcelo, valeroso Capitán de los Romanos, sitió a Zaragoza de Sicilia con una Armada de Naves fuertes, que pulieron en grande conflicto la Ciudad. Rindieranla sin duda (escriven Galeno, Cardano, Porta, y otros) a no estar en ella Archimedes, que era insigne Artifice de Espejos. Formó uno con tal arte, que puesto al Sol en las Torres de la Ciudad, y encaminando sus reflexos a las Naves enemigas, las encendió, las abrasó, y reduxo a cenizas con sus rayos: Radix à sole mutatis, & speculo excipit, Romanam classem à Syracusanis turribus exussit.

20 Pues ahora. Es la vida de el hombre (decia el Santo Job) un mar inquieto, lleno de pyratas: Militia est vita hominis super terram. Son naves los hombres, que crió Dios para poblar la Celestial Jerusalem, y son naves pyratas los demonios, que procuran impedir embidiosos este viage, y esta poblacion. Determina Dios destruirlo, y forma a Maria Santissima purissimo cristal, mas puro que todas las puras criaturas. Para que? Para formar de este cristal un Espejo. De que suerte? Poniendole un cuerpo denso, como el plomo (dice Santo Thomas) para que haga reberveracion: Id est plumbum vitro adiungitur in speculo. Le formó? Esto es lo que dice Maria: Stat post parietem nostrum, el Verbo Divino, tomando cuerpo, está detrás de la pared de cristal: & mi vientre purissimo, para formar me Espejo: Fecit summus Artifex speculum unum. Ea, pues, veafe de los hombres su amor, obligado del elado cierzó de la culpa. El calor se retiró adentro. Luego Dios quedó en lo exterior con frio? Y si no, por que tiene un hombre frio en el Invierno? Porque totalmente le faltó el calor? No, sino porque el calor que se dilataba hasta los extremos en el Verano, se retira, y reconcentra al interior en el Invierno, desamparando los extremos por el ambiente frio. Pues así, dice Ruperto, al pecar el hombre, reconcentro Dios el calor

destruye las naves de los pyratas: In incarnatione omnia sibi subiecit dominum potestatem. Ea, hombres, caminad, que bien podéis arribar a la Celestial Jerusalem, por beneficio de el Espejo purissimo de Maria. Ea, Angeles santos, dad el placeme a Maria, porque la eligio Dios cristal, para formar este Espejo con que triunfa de vuestros enemigos; y recibid el placeme que dais, pues por medio de Maria conseguis la deseada paz con los hombres, y el reparo de los muros de la Celestial Jerusalem: Dicit Angelus: Ave gratia plena.

S. IV.

PLACEME DE DIOS A MARIA Santissima, porque llego por su medio la dilatacion de su amor.

21 VEamos ya como viene el mismo Dios a dar este placeme a Maria, como dixo el Grande Alberto: Dicit Maria ipse Deus: Ave gratia plena. Que el hombre, y el Angel vengan a dar este placeme, está bien, que son tan interesados como hemos visto; pero el mismo Dios? Como es posible? Veamos. Dió Dios al hombre libre voluntad, para que con ella correspondiese, amando a su bondad infinita, que ama al hombre con tan extremada fineza. Por esto dixo en los Proverbios, que ama a los que le aman: Diligentes me diligunt in speculo. Le formó? Esto es lo que dice Maria: Stat post parietem nostrum, el Verbo Divino, tomando cuerpo, está detrás de la pared de cristal: & mi vientre purissimo, para formar me Espejo: Fecit summus Artifex speculum unum. Ea, pues, veafe de los hombres su amor, obligado del elado cierzó de la culpa. El calor se retiró adentro. Luego Dios quedó en lo exterior con frio? Y si no, por que tiene un hombre frio en el Invierno? Porque totalmente le faltó el calor? No, sino porque el calor que se dilataba hasta los extremos en el Verano, se retira, y reconcentra al interior en el Invierno, desamparando los extremos por el ambiente frio. Pues así, dice Ruperto, al pecar el hombre, reconcentro Dios el calor

Dem. ser. 1 de N. B. Mar.

Prov. 8; Ioan. 14;

Rap. lib. 3. in lib. Regi. cap. 2.

Simil.

de

de su amor al interior de su bondad, retirándole del hombre, y así quedó con frío ácia el exterior: *Refrigit: non utique sibi, sed nobis.* Por esto, después del pecado de Adán (dice Moyses) se paseaba Dios allá á la tarde, como leyó San Agustín: *De ambulantis ad auram post meridiem, ad vesperam.* No solo para significar, que faltó en el hombre el calor fervoroso de el amor, como dixo San Gregorio, sino para dár á entender, que por estar Dios con frío, se paseaba, para volver á entrar en calor: *De ambulantis:* porque si el pasearle es poner los pies en la tierra caminando, baxando Dios á la tierra, y caminando en el Paraíso de Maria, bolyó á entrar en calor, amando al hombre: *Ambulabat* (dixo el Padre Juan Fernandez) *super excelsum Mariae Virginis cor.*

22 Bien entendió esta verdad el Abad Ruperto en el suceso de David. En su edad mayor el Rey padecía frío tan grande, que no havia medio para que entrasse en calor. Le aplicaban los mejores vestidos para abrigarle, y eran todas las diligencias sin fruto: *Cum operiretur vestibus, non caleficebat.* Ocurrióles otro medio, y yá tiene el Rey calor. Qual fúe? Buscaron una doncella, que asistiendo al Rey, le abrigasse, que fúe Abisag Sunamite: *Queramus adolescentulam virginem, &c.* Se configuio? Si, quedando virgen Abisag (dice San Acredo) antes de abrigar á David, abrigándole, y despues: *Virgo Abisag ante Regis amplexum, virgo in Regis amplexum, virgo post Regis amplexum.* No es caso raro! David frío, aun quando mas le vistien, y abrigado al calor de una doncella? Tantos ropas no bastan á calentarle, y le calienta la presencia de una virgen? Qué queréis, dice Ruperto, si es Dios á quien representa David? Es Dios aquel Anciano que vio Daniel: *Antiquus dierum,* cuya edad se mide por eternidades. Vestian á Dios las antiguas legales ceremonias, pero no le calentaban, porque aun tenia retirado de los hombres su cariñoso amor: *Viderunt quoddam humano genere non calefere, aut repropitiaretur Deus, legalibus ceremonijs cooptetur.* No hay medio? Ea, que si, dice Hugo Cardenal. Se halló una Virgen, que es la Santísima Virgen, que abrigando á Dios en el Talamo

purísimo de su vientre, hizo que el calor amoroso que tenia Dios retirado de los hombres, saliesse á comunicarle, haciendole Hombre el Divino Verbo. Maria Santísima, Virgen antes de concebir, Virgen concibiendo, y Virgen despues, fué la Sunamite, que aparto de Dios el frío, y le calentó, para que amasie con tanto extremo á los hombres: *Deus Pater* (escribió el Venerable Cardenal) *quasi tepuerat ab amore humani generis, & non poterat calefieri operibus antiquorum (ahora) sed inventa est Sunamitis, id est, Beata Virgo, quae cum calidificat.*

23 Ea, Fieles, veis ya, que concibiendo Maria Santísima al Divino Verbo, reparó el frío de Dios? Luego tambien Dios es interesado (digamoslo así) en la Encarnacion del Verbo en el Talamo purísimo de Maria? Por esto dice el Alberto Grande, que viene á dár el placeme á Maria Santísima el mismo Dios: *Dicat Maria ipse Deus: Ave gratia plena,* porque si el ser Madre de Dios, es la mayor gloria de Maria, el ser Dios Hijo de Maria, fue para mayor dilatacion de su gloria, y de su amor: *Dicat Maria ipse Deus: Ave gratia plena:* O, alaberi á Dios en Maria Santísima todas las criaturas! Alabese á si mismo el mismo Dios, dandose el placeme de haver criado á Maria, para esta dilatacion de su amor, y de su gloria, en la Encarnacion del Verbo Divino: *Dicat Maria ipse Deus: Ave.*

23 Este es, Catholicos, el placeme que dá Dios, el Angel, y el hombre á Maria Santísima, quando tambien reciben el placeme, porque llegó en Maria Santísima el tiempo de el remedio del hombre por la Encarnacion, despertando del peligroso letargo de la culpa, y sus miserables efectos; porque llegó en Maria el tiempo del reparo de los muros de la Ciudad eterna, y la deseada paz de los Angeles, y porque en Maria llegó el tiempo del desahogo del divino amor, comunicandose al hombre el que tenian las culpas retirado: *Dicat Maria ipse Deus, dicat Angelus, dicat homo: Ave gratia plena.* Qué hacemos (almas) sino consideramos incessantemente estos incomparables beneficios, pues todos son beneficios para nosotros. Para que vivimos, si nuestra vida no

se emplea en el agradecimiento, y correspondencia amorosa, y obediente, humilde, y rendida á un Dios, que hizo tal extremo de fineza por remediarnos, sin havernos menester? Como respiramos, sin que cada respiracion sea un *Ave gratia plena*, dando á Maria Santísima los placemes de su gloria, y nuestra felicidad? Si, corazones Christianos, esta ha de ser, desde este dia, nuestra continua respiracion: *Ave Maria.* Digan *Ave Maria* nuestras

voces, nuestros afectos; nuestras obras, nuestras costumbres, que no será agradable la consonancia, sino concuerdan las coitumbres, y las obras, con los afectos, y voces. Oyga Maria Santísima esta musica, que liberal es para pagarnos en bienes temporales, y corporales, y espirituales, siendonos medio para lograr una dichosa muerte en gracia, para passar á alabarle por una eternidad en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XV.

DE LA ANUNCIACION DE MARIA Santísima, y Profesion de una Religiosa.

EN EL CONVENTO DE LA ENCARNACION DE Granada. Año de 1675.

'Ecce concipies in utero, & paries filium, &c. Luc. cap. 1.

SALUTACION.



ta oy nuestras atenciones un Angel, con un *Ecce* mysterioso, que anuncia á Maria Santísima, para que reparemos en una singularísima novedad. Fue advertencia de Hugo el Cardenal doctísimo: *Dicens, Ecce, incitat nos ad intuentium aliqua novum, & mirabile.* Reparad, hombres, en este prodigio nuevo: *Ecce.* Decid á Salomon, que no pronuncie tan absolutamente, que no hay debaxo del Cielo cosa nueva: *Sicut iam sapientissimus Salomon* (decia San Juan Damasceno) *neq; iam nihil sub Caelo novum esse affirmet.* Qué novedad es esta, á que hemós de aplicar la atencion? La que predixo el Profeta Jeremias. La novedad admirable de la Encarnacion del Verbo Divino, en el purísimo Talamo de Maria: *Crevit Dominus novum super terram: femina circumdabit virum.* O novedad, digna de nuestra perpetua consideracion! Novedad fúe (Fieles) en que (como decia el Elefatico) se vieron innovadas las señales antiguas, y mudadas las maravillas mas admirables del poder divino: *Innova signa, & immuta mirabilia.* Veafe bien.

2 No fúe novedad admirable, que Dios hiciesse al hombre á su semejanza? Mas admirable novedad es, que Dios se hiciesse Hombre á semejanza del hombre: *Immota mirabilia.* No fúe novedad admirable, que de la coñilla de solo el hombre se formasse la muger? Mas admirable novedad es, que de sola la substancia de una Virgen, se formasse hombre el verdadero Dios: *Inmuta mirabilia.* No fúe admirable novedad, y aun detestable, querer subir á ser Dios el hombre? Mas admirable novedad, y novedad amable es, querer baxar á ser hombre el mismo Dios: *Immota mirabilia.* Vióse cumplido en esta novedad mys-

Rup. lib.

Genes. 3. Augus. de Genes. ad Hebr. 11. Corn. Me. nob. lib. Greg. lib. 20. Mor. cap. 3.

Bea. tom. 4. in Genes. 3. Fernand. in Toif. verb. An. bui. na.

Vid. Delr. serm. 21. n. 18.

3. Reg. 1.

Acredo. serm. 21. in Assumpt. B. M. Vire. Cel. serm. 6. in Synod. Alb. Mag. Bibl. Mar. in 3. Reg. Antonin. 3. p. tit. 31. cap. 3.

Daniel 7.

Reg. lib. 3. in Reg. c. 2.

Hug. Card. in Genes. 21.

Hug. Card. in Luc. 1.

Damasc. orat. 1. de Nativ. Eccles. 20.

Jerem. 31.

Eccles. 26.

Hug. Card. lib. 2.

Alb. Mag. lib. 6. de Lau. B. M.

ca. 6. sup. R. L. L. lib. 6. de Lau. B. M.

Hug. Card. in Eccles. 26. & in Lau. 1.

Lau. 1.